



Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

5786^a sesión

Miércoles 28 de noviembre de 2007, a las 10.20 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Natalegawa	(Indonesia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	China	Sr. Du Xiacong
	Congo	Sr. Okio
	Eslovaquia	Sr. Matulay
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Shcherbak
	Francia	Sr. Ripert
	Ghana	Sr. Christian
	Italia	Sr. Spatafora
	Panamá	Sr. Durán
	Perú	Sr. Chávez
	Qatar	Sr. Al-Nasser
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

La situación en Burundi

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Burundi

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Excmo. Sr. Charles Nqakula, Ministro de Seguridad y Vigilancia de Sudáfrica y Facilitador del Proceso de Paz de Burundi, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Charles Nqakula, Ministro de Seguridad y Vigilancia de Sudáfrica y Facilitador del Proceso de Paz de Burundi.

Invito al Ministro Nqakula a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Excmo. Sr. Charles Nqakula, Ministro de Seguridad y Vigilancia de Sudáfrica y Facilitador del Proceso de Paz de Burundi. Tiene ahora la palabra.

Sr. Nqakula (*habla en inglés*): Buenos días a todos los miembros del Consejo. Lo primero que deseo hacer es presentar al equipo que me acompaña representado por mi Adjunto, el Honorable Kingsley Mamabolo, Enviado Especial de Sudáfrica para la Región de los Grandes Lagos. Me acompaña también el Sr. Adonia Ayebare, representante de Uganda en este Salón y también miembro de nuestro Comité Técnico Regional y del equipo facilitador.

Sr. Presidente: Deseo dar las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo de Seguridad por la excepcional oportunidad que nos han brindado de dirigirnos al Consejo sobre el tema que examinamos: la búsqueda de una paz duradera en Burundi.

La primera cuestión que deseo abordar es la del Acuerdo General de Cesación del Fuego, firmado entre el Gobierno de Burundi, dirigido por el Presidente Pierre Nkurunziza, y el Partido para la Liberación del Pueblo Hutu (PALIPEHUTU) – Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL), el último movimiento rebelde que se mantenía fuera de los procesos de democratización en Burundi, dirigido por el Presidente Agathon Rwaswa. El Acuerdo se firmó el 7 de septiembre del año pasado.

En las 72 horas que transcurrieron a partir de la firma del Acuerdo General de Cesación del Fuego esperábamos ver la culminación del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, pero ese proceso no se pudo culminar. Al parecer habían surgido algunos problemas.

En estos momentos hay algunos combatientes del PALIPEHUTU-FLN que están dispuestos a someterse al proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Nosotros representamos la iniciativa regional de la Unión Africana y trabajamos como facilitadores de la iniciativa, pero necesitamos ayuda para comenzar y completar ese proceso.

He hablado sobre los problemas que surgieron en el contexto de la aplicación del Acuerdo de Cesación del Fuego. Tengo ahora la intención de señalar cuáles han sido esos problemas.

En primer lugar, el principal problema fue que el Acuerdo de Cesación del Fuego no disipó el recelo ni la desconfianza que habían caracterizado el anterior proceso de negociaciones. El Gobierno de Burundi no creía que el PALIPEHUTU-FNL respetaría el Acuerdo. Sin embargo, por su parte, el PALIPEHUTU-FNL desconfiaba mucho también del Gobierno y consideraba que no cumpliría con su parte del Acuerdo.

Sin embargo, a pesar de ese recelo, iniciamos nuestros propios preparativos del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. También entregamos fondos al PALIPEHUTU-FNL para que pudiera ponerse en contacto con sus combatientes y les explicara todas las repercusiones del Acuerdo General de Cesación del Fuego.

A mediados de septiembre llevamos a Burundi a algunos de los dirigentes del FNL para que pudieran tener una idea acerca de la situación política del país y pudieran evaluar también la situación de seguridad en el país. Una vez que quedaron convencidos de que las

condiciones serían en realidad propicias para su regreso al país, los llevamos de regreso a Tanzania.

En octubre de ese año creamos el Mecanismo Conjunto de Verificación y Vigilancia, aunque el PALIPEHUTU-FNL boicoteó el lanzamiento de esa estructura. Si bien posteriormente el FNL se sumó al Mecanismo Conjunto de Verificación y Vigilancia, no siempre asistía a sus reuniones. Luego se retiró del Mecanismo.

La propia situación en Burundi atentó también contra la finalización del programa de facilitación. El panorama político se había visto afectado por varios llamamientos desacertados formulados por el Gobierno y la dirección del gobernante Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia (CNDD)-Fuerzas de Defensa de la Democracia (FDD). El Presidente Nkurunziza también se encontraba en un enfrentamiento con la oposición política. Al problema se sumaban los desacuerdos dentro del propio partido gobernante. El resultado fue la detención del Sr. Hussein Radjabu, ex Presidente del partido gobernante.

Los miembros del Consejo de Seguridad sabrán que han ocurrido recientemente algunos cambios. Además, si bien no vamos a reclamar un monopolio sobre las decisiones que al fin se adoptaron, sí brindamos información respecto de esos cambios. Por lo tanto, contrajimos una serie de compromisos con el Presidente de Burundi en el intento de abogar por un nuevo enfoque de la situación política en el país, que se tornaba tensa. En ese sentido, le aconsejamos que se acercara a la oposición política para que mediara en el estancamiento que se había producido. Por consiguiente, estamos satisfechos de que, al final, pudiera de hecho abordar esa situación y fuera felicitado por los dirigentes tanto del Frente para la Democracia en Burundi (FRODEBU) como de la Unión para el Progreso Nacional (UPRONA).

También examinamos con él la posible liberación del Sr. Hussein Radjabu. Confiamos en que realmente está estudiando esa situación particular. Nuestro argumento fue que solamente cuando su propio partido se unifique estará él en condiciones de dar la dirección política apropiada a los acontecimientos dentro de Burundi, tanto con respecto al clima político en el país como para contribuir a la conclusión de los acuerdos alcanzados entre su Gobierno y el PALIPEHUTU-FNL.

También influimos para que estuviera de acuerdo en realizar una reunión, que para nosotros era muy importante, para tratar de eliminar cualquier obstáculo que aún existiera con respecto a los problemas que surgieron como consecuencia de la desconfianza entre las dos partes que participan en el conflicto. De hecho, influimos para que participara en una reunión en la cual se encontraría frente a frente con el Presidente del PALIPEHUTU-FNL. Esa reunión se realizó el 17 de junio de 2007 bajo la égida y la conducción del Presidente Kikwete de Tanzania. En la reunión se estudiaron ciertos asuntos y se tomaron ciertas decisiones como consecuencia de las deliberaciones entre los dos. Esas decisiones incluyeron lo siguiente.

En primer lugar, tanto el Presidente Nkurunziza como el Sr. Rwsa se comprometieron nuevamente a aplicar el Acuerdo General de Cesación del Fuego. En segundo lugar, ambos estuvieron de acuerdo en que era necesario reactivar inmediatamente el Mecanismo Conjunto de Verificación y Seguimiento, que es el único vehículo disponible para la aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego.

También convinieron en proceder de manera expedita a la liberación de los prisioneros políticos y prisioneros de guerra, utilizando para ello un sistema que ellos negociaron, el cual incluía los siguientes elementos. En primer lugar, el FNL proporcionaría de inmediato una lista de sus prisioneros y se establecería una comisión conjunta, junto con el Ministerio de Justicia de Burundi, para examinar la lista del FNL, después de lo cual los prisioneros serían liberados.

También acordaron que habría comunicaciones directas entre los dos dirigentes, de manera que pudieran desbloquear cualquier problema que pudiera surgir en el proceso de aplicación de las decisiones.

El último aspecto de acuerdo fue que la dirigencia del PALIPEHUTU-FNL necesitaba regresar a Burundi, a fin de tomar parte en las decisiones que se adoptarían, así como en la aplicación de dichas decisiones, brindando así la orientación apropiada para la finalización del programa de desarme, desmovilización y reinserción.

Sin embargo, como era de esperarse, se dio una escisión en el PALIPEHUTU-FNL. Esa escisión produjo que cierto número de combatientes abandonaran sus posiciones e intentaran ponerse a la disposición de la facilitación para su inclusión en el programa de desarme, desmovilización y reinserción.

Lo hicieron en agosto de 2007. Pero la iniciativa que tomaron no fue aceptada por quienes permanecieron en sus posiciones en las bases del FLN en algunas zonas. Esas zonas incluyen los bosques de Kibira y Rukoko, así como bases en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

Debido a la insatisfacción ante el hecho de que algunas personas estaban abandonando sus posiciones, algunos miembros del FLN echaron a dichas personas. El 6 de septiembre, 21 de estas personas fueron muertas en Buterere. El 1° de noviembre, nueve personas fueron decapitadas en Rugazi. El 10 de noviembre, tres dirigentes de esos grupos también fueron muertos en Bujumbura central. Desde luego, somos conscientes del hecho de que otras personas han sido muertas al interior de los campamentos del PALIPEHUTU-FNL, al señalar que deseaban abandonar sus posiciones o al sospecharse de que querían hacerlo.

En nuestra condición de facilitadores, necesitábamos analizar qué hacer en esas circunstancias y, por ello, nos acercamos a los dirigentes de la iniciativa regional para pedir orientación. Lo que nos dijeron fue que no debíamos olvidar las disposiciones del Acuerdo General de Cesación del Fuego. Entre otras cosas, en el Acuerdo declara: que la Unión Africana debe establecer un grupo especial de tareas para proteger a los dirigentes y combatientes del PALIPEHUTU-FNL, incluida la protección cuando se replieguen hacia las zonas de concentración; que el Mecanismo Conjunto de Verificación y Supervisión debe, junto con las Naciones Unidas, atender la cuestión de las estructuras de comando y las modalidades para los perímetros interiores y exteriores de seguridad para las zonas de concentración; y que dicho Mecanismo y los equipos conjuntos de enlace deberán ayudar en los procesos de registro y verificación de los combatientes en las zonas de concentración. También nos dijeron que el proceso deseado para ello era que, después de haber finalizado todo eso, fuéramos a las bases del PALIPEHUTU-FNL y condujéramos a los combatientes a las zonas de concentración, proporcionándoles así protección para que no fuesen atacados al repliegarse hacia dichas zonas.

No obstante, los dirigentes dijeron que, de cualquier manera, había ahora personas que querían ser parte del proceso y que era nuestra responsabilidad establecer esas zonas de concentración y poner a las

personas en ellas y así iniciar el proceso de desarme, desmovilización y reinserción. Desde luego, de lo que estamos hablando es de una cantidad de 2.700 combatientes que se han puesto a la disposición para este proceso. En nuestras interacciones con ellos, han señalado que cerca de 800 miembros del PALIPEHUTU-FLN que no abandonaron sus posiciones siguen estando fuera de esas zonas. La forma en que interpretamos la situación, por consiguiente, es que la gran mayoría de los combatientes del FLN de hecho han abandonado sus posiciones y piden ser colocados en el proceso que debe conducir, en última instancia, a su reinserción en la vida política, social y económica de Burundi.

Después de ver algunas de estas personas en la zona de concentración en Randa, nos dirigimos a la comunidad internacional para explicar lo que había sucedido. Desde luego, se ha hecho obvio para nosotros que la comunidad internacional se encontraba renuente a intervenir en este proceso. No se nos dijo el motivo por el cual la comunidad internacional se encontraba renuente. Sin embargo, de las deliberaciones a distintos niveles logramos percibir que uno de los asuntos que presentaban era el de que no podíamos estar seguros de que las personas que profesaban ser miembros del PALIPEHUTU-FLN fueran de verdad miembros. Sin embargo, quiero explicar a los miembros del Consejo cuál ha sido nuestra actitud con respecto a esto.

Si se tiene una cifra de 2.700 personas, algunas de las cuales están armadas, que deambularían en las zonas rurales de Burundi, potencialmente se enfrentaría un problema en el que esas personas buscarían sustento a través del suministro de alimentos y, por lo tanto, irían a las aldeas a conseguir esos alimentos. Podemos hacer conjeturas acerca de que no conseguirán esos alimentos de forma civilizada. En algunos casos, por lo tanto, obligarán a los habitantes de los pueblos a que les den alimentos, llegando a hostigarlos o intimidarlos. Según lo indican las cifras que he presentado, sabemos que esas personas han seguido padeciendo ataques por parte de los miembros restantes del Partido para la Liberación del Pueblo Hutu y las Fuerzas Nacionales de Liberación (PALIPEHUTU-FNL). Por lo tanto, dichos ataques seguirían sucediendo, y nos encontraríamos con que los disidentes estarían luchando con otros miembros del PALIPEHUTU-FNL.

En ese contexto, el cual obviamente abarcará a la población general en un momento dado, surgirá una situación en la que el ejército de Burundi también tendrá que intervenir. En otras palabras, de no haber intervenido como lo hicimos, habríamos dado pie a una situación que lanzaría al país a una orgía de violencia y socavaría las labores dirigidas a lograr una paz duradera en Burundi. Por nuestra parte y en nuestra humilde opinión, nos pareció necesario acoger a esas personas, protegerlas ante los ataques y, claro está, velar por que no cometieran atrocidades en Burundi. Esa fue la lógica sencilla que seguimos respecto de esa cuestión, ya que no vimos otra alternativa.

Claro está, la conciencia de los africanos sigue enfrentando un baldón. Cuando dejamos que la situación se desarrollara en Rwanda; cuando, como africanos, no nos involucramos rápidamente en la situación, acabó culminando en las atrocidades que acaecieron en Rwanda. Por lo tanto, no vamos a permitir que brote la violencia en Burundi. En nuestra humilde opinión, consideramos que lo mejor era reunir a esas personas en zonas de concentración a fin de protegerlas y evitar que tomaran parte en las atrocidades. Lo hicimos siguiendo las instrucciones de los líderes de la iniciativa regional, pero nuestra responsabilidad era hacerlo.

Se ha dicho que la razón por la cual la comunidad internacional no quiso participar fue la ausencia de los líderes del PALIPEHUTU-FNL en esos procesos. Obviamente, hemos interactuado con el PALIPEHUTU-FNL todo el tiempo, hasta el punto de organizar una reunión que debería haberse celebrado el pasado domingo pero que se ha pospuesto hasta el viernes. Será un debate de dos vías entre algunos de los líderes del Gobierno y los del PALIPEHUTU-FNL. La reunión se celebrará en Tanzania el viernes y el sábado. Es la continuación de nuestros esfuerzos por mantener informados a los líderes del PALIPEHUTU-FNL, y seguimos pidiéndoles que participen en el proceso que, al final, debe traducirse en la ultimación del programa de reintegración de los miembros del PALIPEHUTU-FNL.

Además, se celebrará una reunión entre el Sr. Rwsa y el Ministro de Relaciones Exteriores de Tanzania. Después, me reuniré con el Sr. Rwsa en calidad de Facilitador. Creemos que, si contamos con la asistencia de la comunidad internacional, hay una serie de cosas que podemos hacer de consuno a fin de ultimar el proceso. En este momento, trabajamos para

ultimar este programa dentro del plazo establecido por la Unión Africana, que es el 31 de diciembre. Estamos esforzándonos al máximo para cumplir el plazo.

En segundo lugar, los sudafricanos somos los únicos que, en la actualidad, suministramos alimentos a los que han abandonado el PALIPEHUTU-FNL. Nos gustaría que la comunidad internacional nos ayudara con las cuestiones de registro y reintegración de los que ya se han ofrecido para ello.

Cuando, tras abandonar Rwanda, nos dirigimos a la comunidad internacional en cuanto a las personas que se habían instalado en las zonas de concentración, sugerimos que fueran a Rwanda y vieran a la gente, hablaran con ellos y los interrogaran a fin de determinar si, efectivamente, pertenecían o no al PALIPEHUTU-FNL. En una reunión posterior con los medios de comunicación, declararon que lo habían confirmado con los líderes del PALIPEHUTU-FNL, los cuales, desde Tanzania y Kenya, habían negado que las personas que se habían presentado pertenecieran a su organización. He sido periodista en el pasado, así que les pregunté si habían formulado la pregunta pertinente —porque lo es— de si el PALIPEHUTU-FNL había visto efectivamente a esas personas y, por lo tanto, podía decir que no habían pertenecido al PALIPEHUTU-FNL. Esa es la primera cuestión.

La segunda cuestión es que los líderes del PALIPEHUTU-FNL han publicado una serie de comunicados de prensa en los que atacan nuestro proceso de facilitación, insinuando que hemos tramado una división en las FNL. Esa división, claro está, se hizo realidad cuando algunos combatientes abandonaron sus puestos. Así, de cierta forma, el PALIPEHUTU-FNL admitía que había una división y que se debía a que algunos de dichos combatientes habían abandonado sus puestos.

La tercera cuestión, en nuestra humilde opinión, se refiere a que si el PALIPEHUTU-FNL está convencido de ello y es cierto que esos combatientes no pertenecen a él, habrían invitado a la comunidad internacional a reunirse con sus miembros dondequiera que estén, y a preguntarles si alguno había dejado la organización. Lo habrían hecho, pero no lo hacen, porque ellos mismos conocen la respuesta, y nosotros también, porque siguen activos sobre el terreno. Hemos recibido información y la estamos contrastando. Estamos seguros de que la gran mayoría —si no el

100%— de las personas en esas zonas de concentración pertenecen al PALIPEHUTU-FNL.

Hemos reunido a un grupo de personas, al que hemos llamado dirección política, para que supervise el cumplimiento político de lo estipulado en el acuerdo de cesación del fuego y ofrezca asesoramiento para la facilitación de otras medidas políticas necesarias a fin de ultimar el proceso. Si contamos con la ayuda de la comunidad internacional entonces podremos lograr mucho.

La dirección política ha sido convocada por el Embajador Mamabolo, a quien les presenté antes; en ella también figuran dos embajadores de Sudáfrica y Burundi, el Representante Ejecutivo del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Mahmoud, y el representante de la Unión Africana, Sr. Ba. Cuando los líderes del PALIPEHUTU-FNL vuelvan a estar sobre el terreno en Burundi, podrán presentar a sus representantes políticos ante la dirección. Claro está, también se invitará al Gobierno a enviar representantes a la dirección política. Creemos que dicha dirección podrá resolver algunos de los problemas políticos que han surgido con respecto a las cuestiones pertinentes a la búsqueda de la paz en Burundi.

Para concluir, quisiera reiterar mi petición, que representa los deseos de la Unión Africana, los de la Iniciativa Regional y, por supuesto, los de los tres países que encabezan esa iniciativa, a saber, Uganda, Tanzania y Sudáfrica, como países facilitadores. Lo que pedimos es la asistencia de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas y sus distintas estructuras. Queremos que nos presten asistencia, en primer lugar, para supervisar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de las 2.700 personas que ya se han puesto a disposición para ese proceso y, en segundo lugar, para que nos ayuden a seguir presionando a los dirigentes del PALIPEHUTU-FNL para que adopten su posición con respecto a la aplicación del acuerdo de cesación del fuego en todas sus dimensiones, de manera que, al final, el programa de facilitación culmine con éxito.

Una de las cosas que observamos cuando visitamos el campamento de Randa para interactuar con la gente del PALIPEHUTU-FNL fue que había muchos niños soldados. Por ese motivo invitamos a la comunidad internacional, entre otras cosas, a que visitara ese campamento. Obviamente, es nuestra responsabilidad alejar a todos esos niños de esas

condiciones, de manera que, en consonancia con los protocolos de las Naciones Unidas, puedan ser educados alejados del conflicto. Deseo exhortar nuevamente a los miembros de la comunidad internacional a que acepten nuestra invitación a visitar los campamentos que estamos gestionando, a fin de que puedan ver con sus propios ojos quiénes están allí, en primer lugar, para que sepan quiénes son todas esas personas y, en segundo lugar, para que conozcan a los niños que han sido forzados a tomar las armas.

Una vez más, quisiera reiterar nuestro agradecimiento por habernos proporcionado este espacio para compartir las experiencias que hemos vivido al tratar de prestar asistencia al pueblo de Burundi para superar las dificultades a las que se enfrentan de manera que todos puedan participar en la reconstrucción de su país.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Nqakula su declaración.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Nqakula por su exposición informativa. Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Sr. Youssef Mahmoud, Representante Ejecutivo del Secretario General para Burundi, y al Sr. Joseph Ntakirutimana, Representante Permanente de Burundi.

Desde la conclusión con éxito del proceso de paz en Burundi, la persistente rebelión de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) ha constituido el factor de riesgo más grave para la seguridad de la población y la estabilidad del país. Por ese motivo, acogimos con esperanza el comienzo de las negociaciones que comenzaron el pasado año tras la firma del Acuerdo General de Cesación del Fuego en Dar es Salam el 7 de septiembre de 2006. Francia quisiera rendir homenaje al compromiso constante de Sudáfrica, en concreto los esfuerzos personales realizados por el Ministro Nqakula para apoyar el proceso de paz. Esperamos que continúen esos esfuerzos y que el Consejo, como acaba de solicitar el Sr. Nqakula, brinde su apoyo. En mi capacidad personal como Presidente del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados, quisiera asegurar al Sr. Nqakula que lo que acaba de decir nos conmueve a todos y que haré todo lo posible por garantizar que nuestro Grupo de Trabajo se encargue de la situación de los niños en Burundi lo

antes posible. Considero que ha señalado de la manera más conmovedora y precisa los motivos por los cuales se debe abordar esta cuestión.

El bloqueo constante de las negociaciones es motivo de gran preocupación para todos nosotros. Es fundamental que las FNL vuelvan a participar en el proceso de paz lo antes posible y, en concreto, que vuelvan a ocupar su lugar en el Mecanismo Conjunto de Verificación y Seguimiento sin más dilación y sin condiciones previas. Al mismo tiempo, deseamos exhortar a las autoridades de Burundi, así como a los asociados de la comunidad internacional en el proceso, a que continúen realizando esfuerzos para participar en el diálogo con este movimiento, ya que opinamos que sólo de esa manera estaremos ofreciendo más oportunidades a la paz.

El Consejo tendrá la oportunidad de volver a examinar el mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (BINUB). Sin entrar ahora en detalles sobre ese futuro debate, mi delegación quisiera confirmar su pleno apoyo a la renovación del mandato, ya que consideramos que la BINUB ha prestado un apoyo muy valioso a los esfuerzos de las autoridades en Burundi para ayudar a consolidar la paz y la estabilidad en el país. Quisiéramos alentar a la BINUB a que mantenga e intensifique su apoyo al proceso de paz entre el Gobierno y las FNL colaborando con los Facilitadores.

Para concluir, más allá de este proceso, nuestra delegación desea aplaudir los recientes acontecimientos políticos que han tenido lugar en Burundi, gracias al establecimiento de un nuevo Gobierno de Unidad Nacional el 14 de noviembre, así como al acuerdo marco de 2 de noviembre sobre justicia de transición. Así pues, una vez más el pueblo de Burundi ha demostrado que sigue reinando el espíritu de diálogo y cooperación social que siempre ha sido bien acogido por nuestro Consejo y ha hecho posible que el país progrese en materia de consolidación de la paz.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame dar las gracias al Sr. Charles Nqakula por su exposición informativa sobre el estado del progreso del proceso de paz en Burundi y en concreto con respecto a la aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego con las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL). Mi delegación considera que la aplicación eficaz de este

Acuerdo es fundamental para la consolidación de la paz en Burundi. Por lo tanto, Bélgica desea expresar su sincero agradecimiento por los esfuerzos de la Iniciativa Regional y del Facilitador destinados a reactivar el proceso de paz, que, como sabemos, lleva un tiempo estancado.

Mi delegación teme que si el proceso no se concluye de manera adecuada, esa situación podría llevar a un nuevo ciclo de tensiones, e incluso de violencia, en Burundi. Tememos que haya consecuencias negativas de seguridad y humanitarias si se prolonga el estancamiento. Por ese motivo, las FNL deben volver a ocupar inmediatamente su lugar en el Mecanismo Conjunto de Verificación y Seguimiento. Las FNL deben volver a participar en el proceso de paz. Creemos que una solución militar no es posible ni deseable. La solución será política, no militar.

Alentamos sinceramente al Facilitador a que siga realizando esfuerzos firmes destinados a relanzar la aplicación del Acuerdo. Bélgica le expresa su pleno apoyo y confianza. Necesitamos saber cómo proceder a fin de salvaguardar el Acuerdo y sus mecanismos de aplicación. Al igual que el Secretario General en su último informe sobre Burundi, Bélgica opina que este relanzamiento del proceso debe tener lugar dentro de un marco político amplio que permita responder a ciertas inquietudes legítimas, tanto en el Gobierno como entre las FNL. Sin poner en peligro el proceso en curso, dicho marco amplio permitiría ocuparse de cuestiones de índole política, a saber, asuntos relacionados con las garantías de seguridad que han pedido las FNL y que definen el futuro político de ese movimiento, o con el nombramiento de miembros de las FNL en ciertos puestos de responsabilidad.

Con ese fin, hacemos un llamamiento a los dirigentes de las FNL para que reanuden los contactos directos con el Gobierno, a fin de abordar estas cuestiones. Una ligera adaptación de las modalidades de aplicación del Acuerdo permitiría sin duda tratar de mejor manera algunas de esas cuestiones, como el fortalecimiento del papel del comité directivo al que ha hecho referencia el Sr. Nqakula. Consideramos que la sugerencia del Secretario General de que las partes diseñen una hoja de ruta podría contribuir a revitalizar el proceso de paz.

Para concluir quiero decir que Bélgica está dispuesta a responder a la invitación del Facilitador

para visitar los campamentos a fin de tomar nota de la situación tal como la ha descrito el Ministro.

Sr. Christian (Ghana) (*habla en inglés*): Deseo expresar el agradecimiento de mi delegación al Sr. Charles Nqakula, Ministro de Seguridad y Vigilancia de Sudáfrica y Facilitador del Proceso de Paz de Burundi, por su exposición informativa sobre los últimos acontecimientos relativos al proceso de paz de Burundi. También celebramos la presencia del Representante Ejecutivo del Secretario General para Burundi, Sr. Youssef Mahmoud.

Recordamos el importante papel desempeñado por Sudáfrica en el proceso de paz de Burundi. No sólo se ha esforzado por garantizar la plena aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego, sino que también ha aportado contingentes al Grupo Especial de Tareas de la Unión Africana para el mantenimiento de la paz y la seguridad en Burundi. Un ejemplo de la contribución especial de Sudáfrica son sus actuales esfuerzos, junto con los de otros países de la región, para activar el proceso de paz. Últimamente ha celebrado una serie de consultas con los responsables de la Iniciativa regional para la paz y el Presidente Nkurunziza, entre otros. La creación de la Dirección de Políticas en Bujumbura emanó de esas consultas. La Dirección tiene por objetivo abordar los obstáculos políticos que surjan en la aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego. Deseamos recalcar la necesidad del apoyo constante y el compromiso firme de los asociados regionales e internacionales para que el proceso de consultas para la paz llegue a buen término.

Ghana acoge con satisfacción el nombramiento, el 14 de noviembre de 2007, del Gobierno de Unidad Nacional, cuya composición se ajusta a las disposiciones constitucionales relativas a la representación de los partidos, las etnias y los géneros. Este hecho es positivo y cabe aplaudir la perseverancia del Presidente Nkurunziza y la flexibilidad demostrada por los dirigentes de la Unión para el Progreso Nacional (UPRONA) y el Frente para la Democracia en Burundi (FRODEBU) para poner fin a la crisis política que había paralizado el Parlamento y otras instituciones nacionales. Esperamos que el nuevo Gobierno centre sus esfuerzos en encarar los múltiples desafíos pendientes para la consolidación de la paz y la reconstrucción, que han estado estancadas durante la crisis política de los últimos meses. Su máxima

prioridad debería ser concluir con éxito la última fase del proceso de paz.

Nos preocupa en particular que se reanuden los enfrentamientos armados esporádicos entre la Fuerza de Defensa Nacional y las fuerzas PALIPEHUTU. Si no se pone fin a las hostilidades y se declara una cesación del fuego general, el pueblo de Burundi seguirá sin conseguir la paz y la estabilidad necesarias para una reconstrucción y un desarrollo sostenible efectivos. Por lo tanto, es indispensable que todos los agentes políticos de Burundi, incluido el partido de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL), participen en un diálogo incluyente con el Gobierno y contribuyan positivamente a la aplicación del Acuerdo de Cesación del Fuego.

Son primordiales en este sentido las cuestiones relativas a la necesidad de llegar a un acuerdo sobre las modalidades para la inclusión de las FNL en las instituciones nacionales y la concertación de un acuerdo técnico sobre las fuerzas para determinar los cargos que ocuparían los excombatientes de las FNL en las fuerzas de seguridad nacionales, así como la puesta en libertad de los prisioneros de las FNL.

Opinamos que el Gobierno y las FNL, con la asistencia de los asociados regionales y la comunidad internacional, deberían estar en condiciones de superar esos desafíos. La desesperación no es una opción. Encomiamos a los facilitadores y al equipo técnico regional por sus esfuerzos por volver a convocar el Mecanismo Conjunto de Verificación y Vigilancia e instamos a las FNL a que diriman sus diferencias internas y vuelvan a incorporarse a ese mecanismo.

Por último, damos las gracias al Sr. Nqakula por sus esfuerzos incansables por encontrar una solución duradera para el conflicto en Burundi. El hecho de que las Naciones Unidas sigan presentes y continúen prestando asistencia, por conducto de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi, es crucial para la consolidación de la paz en Burundi.

Sr. Shcherbak (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, quisiéramos felicitar al Excmo. Sr. Charles Nqakula y darle las gracias por su sustantiva exposición informativa sobre los acontecimientos relativos al proceso de paz en Burundi. La Federación de Rusia opina que los esfuerzos activos de mediación de la República de Sudáfrica en pro de la paz en Burundi son de importancia fundamental para que las partes apliquen

con éxito el Acuerdo General de Cesación del Fuego, que es la base de la estabilización de la situación en ese país.

La situación en Burundi sigue siendo sumamente compleja, pero las medidas adoptadas por el Presidente Nkurunziza y el Gobierno son motivo de optimismo. En concreto, el progreso en el proceso político ampliado, la formación de un nuevo Gobierno y la reanudación de la labor del Parlamento nos infunden la esperanza de que el estancamiento en la aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego también se pueda superar.

Ahora la sociedad de Burundi afronta toda una serie de problemas complejos. Encontrarles solución será en gran medida la clave de la trayectoria futura del país. El desafío más importante es fortalecer la paz y la gestión democrática, llevar a cabo un programa nacional para la desmovilización y la reinserción de los excombatientes, reformar los sectores de la seguridad y la justicia, proteger los derechos humanos y adoptar medidas para combatir la corrupción y la impunidad y luchar contra la circulación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras. Hoy el Ministro se refirió concretamente a esos problemas.

En este sentido, señalamos que la responsabilidad de la consolidación de la paz en Burundi radica ante todo en las partes burundianas. Las autoridades y todas las fuerzas políticas de Burundi deben continuar las reformas acordadas en Arusha y Dar es Salam y mantener un espíritu de diálogo, consenso y participación universal que les permita completar con éxito la transición de su país.

En el proyecto de comunicado de prensa que nuestro colega francés ha preparado sobre la situación en Burundi se hace hincapié en estos aspectos fundamentales concretos. La plena aplicación por las partes del Acuerdo General de Cesación del Fuego es fundamental para el desarrollo estable de Burundi en el futuro. Instamos a las PALIPEHUTU-FNL y a su dirigente, Sr. Rwaso, a que cumplan sus obligaciones en virtud del Acuerdo General de Cesación del Fuego y reanuden las actividades prácticas en el Mecanismo Conjunto de Verificación y Vigilancia, con el espíritu de los acuerdos concertados previamente con los dirigentes de Burundi en Dar es Salam.

Deseamos aprovechar esta ocasión para manifestar nuestro agradecimiento por las actividades de la Iniciativa regional para la paz, en concreto las de

Uganda y Tanzania, y por las del Grupo Especial de Tareas de la Unión Africana y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi. También deseamos encomiar de nuevo por sus esfuerzos de mediación al Sr. Nqakula, quien hace todo lo posible para estabilizar la situación en ese país.

Para concluir, deseamos señalar que apoyamos el proyecto de comunicado de prensa sobre Burundi preparado por nuestros colegas franceses.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Nosotros también queremos dar la bienvenida al Facilitador del Proceso de Paz de Burundi, Excmo. Sr. Charles Nqakula, y darle las gracias por su exposición informativa al Consejo.

Sudáfrica toma nota con agradecimiento del importante papel que los países de la región, mediante la Iniciativa regional para la paz dirigida por Uganda, y la Unión Africana, han desempeñado en todo momento para dirigir el proceso de paz en Burundi hacia una solución política duradera y sostenible.

Los encomiamos por el esfuerzo concertado que han hecho para ayudar al pueblo de Burundi a hacer realidad sus objetivos de paz, seguridad y desarrollo socioeconómico. Para Sudáfrica siempre ha sido un honor poder contribuir a este proceso a fin de ayudar a llevar el proceso de paz hacia una solución política duradera que incluya a todo el pueblo de Burundi. Sudáfrica siempre ha opinado que sólo el diálogo político y la reconciliación pueden garantizar una solución política sostenible y duradera en Burundi. Continuaremos haciendo todo lo necesario para respaldar los esfuerzos del Facilitador y su equipo al desempeñar sus responsabilidades.

La firma del Acuerdo General de Cesación del fuego entre el Gobierno de Burundi y el PALIPEHUTU-FNL supuso un hito en el proceso de paz y ha contribuido en sumo grado al mejoramiento general de la situación política y de seguridad en ese país. Con toda razón, el Acuerdo suscitó esperanzas al pueblo de Burundi, puesto que se generaron expectativas generalizadas de poder disfrutar de los beneficios de la paz.

Nos alienta el gran avance que supuso conseguir que el Gobierno de Burundi y el PALIPEHUTU-FNL firmaran el Acuerdo. Por ello, nos sumamos al llamamiento para que las FNL se reincorporen al Mecanismo Conjunto de Verificación y Vigilancia, sin

demoras ni condiciones, y para que todas las partes apliquen plenamente el Acuerdo. A Sudáfrica también le alientan los esfuerzos del Gobierno de Burundi por promover el diálogo y la reconciliación nacional, y le pedimos que siga por ese camino.

Instamos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional a que actúen al unísono en favor de la Iniciativa regional para la paz y sus programas, en particular respaldando el desarme, la desmovilización y la reinserción de los excombatientes que se han presentado en el proceso de desarme, desmovilización y reinserción, que se calcula son 2.700. También pedimos a la comunidad internacional que ejerza presión sobre las FNL para que se sumen al proceso de paz. Sudáfrica va a seguir aportando al grupo de tareas de la Unión Africana actualmente desplegado en Burundi y hará todo lo necesario para ultimar el proceso de facilitación y se ponga fin al conflicto.

Somos conscientes del plazo inminente del 31 de diciembre de 2007 para ultimar el proceso de facilitación, tras lo cual confiamos en que la Iniciativa Regional y la Unión Africana examinarán nuevamente la situación y adoptarán las decisiones apropiadas de cara al futuro.

Por último, encomiamos la labor realizada por el Facilitador, que tiene labores y responsabilidades igualmente difíciles en su país. Alentamos a él y a su equipo a que sigan en ese camino, como se decidió en la Iniciativa Regional y en la Unión Africana. Es importante que el proceso siga recibiendo el pleno apoyo del Consejo de Seguridad, con arreglo al Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

También nos sumamos al apoyo expresado al proyecto de declaración elaborado por la delegación de Francia.

Sr. Okio (Congo) (*habla en francés*): Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida al Ministro Nqakula y darle las gracias por su exposición informativa, en la que relata los últimos acontecimientos en la situación en Burundi. Sobre todo, encomio los esfuerzos emprendidos por su país y otros países de la subregión para estabilizar la situación en Burundi, que se encuentra en un entorno político sumamente inestable.

Convenimos en que el Acuerdo General de Cesación del Fuego ofrece una base para una solución

duradera en tanto las partes puedan hacer a un lado sus sospechas y entablar un diálogo basado en la confianza mutua y el respeto a sus compromisos. Coincidimos con todas las declaraciones formuladas por los oradores respecto de que ahora se debe presionar al Partido para la Liberación del Pueblo Hutu y las Fuerzas Nacionales de Liberación (PALIPEHUTU-FNL) para persuadirlos a regresar al Mecanismo conjunto de verificación y supervisión sin demoras ni condiciones.

En el contexto de la tensión entre las distintas facciones de la resistencia y dentro de ellas en Burundi, la comunidad internacional debe prestar una gran atención, ante todo, a apoyar al Facilitador en su labor multifacética a fin de asegurar la coordinación de los esfuerzos entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y movilizar los recursos necesarios para llevar a cabo el desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes, a cuya importancia se refirió adecuadamente el Ministro Nqakula. También quiero señalar que el posible plazo al que se refirieron el Ministro Nqakula y el representante de Sudáfrica debe ser tenido en cuenta en el contexto de movilizar los recursos y en todos los esfuerzos para aplicar con éxito la operación de desarme, desmovilización y reintegración.

Las dificultades que acucian a la subregión son tales que el riesgo de un nuevo brote de violencia también tendría un efecto colateral en los países vecinos y podría inclusive anular los esfuerzos de la comunidad internacional allí, incluida la República Democrática del Congo. Por ese motivo apoyamos el pedido formulado hoy aquí por el Ministro Nqakula de asistencia en la facilitación a fin de garantizar la aplicación con éxito de su programa de trabajo. Cualquier fracaso en ese proceso podría tener consecuencias imprevisibles.

El Congo apoya el proyecto de declaración que ha preparado la delegación de Francia.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Para comenzar quiero dar la bienvenida a Charles Nqakula, Ministro de Seguridad y Vigilancia de Sudáfrica. Le damos las gracias por su exposición informativa sobre las conversaciones de paz en Burundi, en que Sudáfrica desempeña un papel muy importante como Facilitador.

También damos las gracias al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Oficina

Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (BINUB), que supervisa la situación allí.

Ha llegado el momento de poner fin a 14 años de guerra civil en Burundi. En todo ese tiempo, las Naciones Unidas han desempeñado un papel importante en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en ese país y en evitar que el conflicto se extienda a la región más amplia de los Grandes Lagos en África. Por ese motivo debemos apoyar el papel desempeñado por la BINUB y la misión de mantenimiento de la paz. También encomiamos el papel desempeñado por la Comisión Tripartita —integrada por Tanzania, Uganda y Sudáfrica— que está mediando entre el Gobierno y el PALIPEHUTU–Fuerzas Nacionales de Liberación. Sudáfrica está actuando como Facilitador de esos esfuerzos.

Sólo por medio de la reconciliación entre el Gobierno y todas las partes de la oposición es posible establecer la estabilidad interna en Burundi. Es alentador tomar nota de la creación a mediados de este mes del actual Gobierno y su carácter inclusivo. Eso ayudará al Gobierno a extender su autoridad en todo el país y a garantizar la precedencia de su soberanía, de conformidad con el derecho internacional. No se puede comprender el diálogo nacional de manera tal que afecte ese principio ya que, de otro modo, enviaría a los saboteadores y a las facciones de la oposición el mensaje equivocado de que la violencia es aceptable, lo que a su vez los alentaría a mentir, a posponer y a desacatar abiertamente el Acuerdo General de Cesación del Fuego.

Al respecto, queremos pedir al Ministro que nos refiera los métodos que se han utilizado para facilitar el diálogo entre las partes en Burundi a la vez que se refuerza la autoridad del Gobierno por sobre todo. Eso es de particular importancia ahora que hemos escuchado que los rebeldes pueden haber recibido fondos que les permitirían levantarse en armas contra el Gobierno. El Gobierno necesita cumplir con el derecho internacional, y concretamente respetar los derechos de la mujer y los niños y los derechos humanos en general. El sector de seguridad debe también ser reformado en el marco de la propiedad privada en el país.

Se debe dar respuesta a las necesidades de Burundi para hacer posible su reconstrucción. Con ese fin, Burundi necesita asistencia financiera de la comunidad internacional y de los donantes, en especial

después de la conclusión de las reuniones más recientes, para que su pueblo no caiga presa de la desesperación y la frustración. Las instituciones de Bretton Woods necesitan claramente entender la difícil situación económica en que se encuentra el país. La Comisión de Consolidación de la Paz ha destinado 35 millones de dólares para satisfacer las necesidades de Burundi en su presupuesto por programas. Destacamos que esos fondos deben dedicarse a satisfacer las necesidades básicas del pueblo de Burundi, una vez más en el contexto del respeto a la propiedad privada en el país.

Burundi ha aceptado el acuerdo de cooperación alcanzado en Nairobi en diciembre de 2006 entre los países de la región de los Grandes Lagos, que tendrá un papel importante en el período posterior al conflicto.

Para concluir, apoyamos las recomendaciones de la Secretaría de extender el mandato de la BINUB a fin de que se pueda ultimar el proceso de paz.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Nqakula por haber viajado a Nueva York para informar al Consejo sobre los últimos acontecimientos en el proceso de paz.

Los Estados Unidos exhortan al Partido para la Liberación del Pueblo Hutu/Fuerzas Nacionales de Liberación (PALIPEHUTU-FNL) a que retorne a la mesa de negociaciones, se abstenga de cometer cualquier otro acto de violencia y cumpla su acuerdo con el Gobierno de Burundi antes del 31 de diciembre. Nos alientan los esfuerzos que realizó recientemente el Presidente Nkurunziza para estar en contacto con la oposición política de Burundi y que culminaron con la adjudicación de varios puestos ministeriales a partidos de la oposición en noviembre.

Los Estados Unidos felicitan al nuevo Primer Vicepresidente, Sr. Yves Sahinguvu, miembro del parlamento y de la Unión para el Progreso Nacional (UPRONA). Confiamos en que el Presidente Nkurunziza y el Sr. Sahinguvu trabajarán juntos para establecer una mayor cohesión política y centrarse en los problemas que enfrenta el país. Los Estados Unidos encomian la labor de la Unión Africana y de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (BINUB) tendiente a facilitar la aplicación del acuerdo de cesación del fuego concertado entre el Gobierno de Burundi y las FNL y a prestar apoyo a los supuestos

disidentes de las FNL ubicados en dos campamentos al norte de Bujumbura.

Los Estados Unidos también acogen con beneplácito los esfuerzos que realiza la Comisión de Consolidación de la Paz por crear una estrategia integrada para la consolidación de la paz en Burundi. Apoyamos con firmeza la labor que lleva a cabo la Comisión de Consolidación de la Paz para aplicar esa estrategia y producir resultados tangibles y sostenibles en el largo plazo y para prevenir una reversión del conflicto.

Sr. Du Xiacong (China) (*habla en chino*): La delegación de China acoge con beneplácito la visita del Sr. Nqakula a la Sede. También quisiéramos agradecerle su exposición informativa.

China observa que en años recientes, el Gobierno de Sudáfrica, bajo la dirección del Presidente Mbeki, ha estado a la vanguardia de los esfuerzos en aras de la recuperación de África, exhortando a la unidad y bregando por el fortalecimiento del continente y por la resolución de sus dificultades y problemas, y facilitando la resolución de muchas cuestiones candentes, incluida la situación en Burundi. El Gobierno ha desempeñado un importante papel y ha aportado importantes contribuciones que le han redituado elogios de todas las partes.

En especial desde el comienzo de este año, Sudáfrica, como miembro del Consejo de Seguridad, ha instado a la comunidad internacional a que preste atención a las cuestiones candentes de África y a que facilite la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, y ha pedido que se fortalezca la cooperación entre las dos organizaciones. La delegación de Sudáfrica, bajo la dirección de los Embajadores Kumalo y Sangqu, ha participado activamente en el examen de cuestiones relativas al continente africano. Se han expresado, han contribuido y han realizado una gran labor para resolver esas cuestiones. La delegación de China está profundamente impresionada.

China respalda firmemente el proceso de consolidación de la paz en Burundi. Apreciamos que, bajo la dirección del Gobierno, se estén logrando progresos en los esfuerzos de reconstrucción. También hemos observado que se siguen registrando muchos problemas políticos, económicos y de seguridad. Los progresos logrados hasta ahora en el proceso de paz de Burundi no han sido completamente satisfactorios. Nos

preocupa especialmente que el Acuerdo General de Cesación del Fuego que firmaron el Gobierno y las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) no se haya aplicado plenamente. Consideramos que todas las partes deben cumplir plenamente el Acuerdo. Exhortamos a todas las partes a que resuelvan sus diferencias y adopten medidas para cumplir verdaderamente con el Acuerdo General de Cesación del Fuego, teniendo en cuenta los intereses generales del país.

China valora la labor realizada por el Facilitador. Apoyamos los esfuerzos incansables de los asociados regionales. Instamos al Gobierno de Burundi y a las FNL a que cooperen plenamente con la aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego. China también formula un llamamiento a la comunidad internacional para que preste asistencia al Facilitador y a su equipo y ejerza la influencia necesaria para promover progresos en la aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego.

Para concluir, China agradece al Sr. Nqakula la labor eficaz que realiza como Facilitador, y le deseamos mucho éxito en su labor futura.

Sr. Spatafora (Italia) (*habla en inglés*): Deseamos agradecer sinceramente al Ministro Nqakula su exposición informativa tan sustancial y la contribución verdaderamente notable que, como Facilitador, aporta al proceso. Asimismo, acojo con satisfacción la presencia entre nosotros del Representante Ejecutivo del Secretario General para Burundi y del Representante Permanente de Burundi.

Permítaseme comenzar diciendo que todos nosotros hace tiempo consideramos que Burundi debe ser un éxito de las Naciones Unidas. Estamos comprometidos a que Burundi sea un éxito. Por consiguiente, la Comisión de Consolidación de la Paz eligió a Burundi, junto con Sierra Leona, como los primeros casos de países para ocuparse de ellos de manera integral. Para que Burundi sea un éxito, no podemos permitirnos el lujo de no superar este desafío. Sr. Nqakula: considero que como Facilitador verdaderamente es un orgullo para Sudáfrica y también para usted personalmente. Le damos las gracias por el papel que desempeña y, desde luego, por la función que cumple la Iniciativa Regional de Paz en todo el trabajo de equipo realizado con la Unión Africana y con la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi

(BINUB). Es mucho lo que está en juego, y por eso estamos muy agradecidos.

Quisiera referirme a una cuestión. Sr. Nqakula: usted ha recalcado varias veces la necesidad del respaldo de la comunidad internacional. Ante todo, usted obtendrá ese apoyo después de esta sesión porque, con seguridad, lo que usted necesita es fortalecer sus manos para llevar a cabo sus gestiones y sus esfuerzos de facilitación. No cabe duda de eso.

Aquí no utilizaré mis palabras, sino que emplearé las del proyecto de declaración de la Presidencia, y agradezco mucho a la delegación de Francia por haberlo preparado. A través de esa declaración, hoy les quedará en claro a la opinión pública y a la comunidad internacional que apoyamos la labor del Facilitador. Instamos al PALIPEHUTU-FNL que retorne al Mecanismo conjunto de verificación y supervisión sin demoras y sin imponer condiciones previas, y exhortaremos a ambas partes, como lo han hecho los oradores que me precedieron, a que se abstengan de adoptar toda medida que pueda causar una reanudación de las hostilidades.

Sr. Ministro: Deseo preguntarle si, aparte de esto, ¿tiene usted en mente algo que espera específicamente de este órgano? ¿Qué más podemos hacer por el momento como Consejo de Seguridad para respaldarlos tanto a usted como a la Iniciativa Regional de Paz, fortalecer sus esfuerzos y facilitar los avances en el proceso de paz a fin de prevenir una reiteración de las hostilidades? ¿Tiene en mente algo concreto que podamos hacer? Por supuesto, nosotros, los miembros sentados en torno a esta mesa, quienes también formamos parte de la Comisión de Consolidación de la Paz, con certeza alentaremos a la Comisión para que no escatime esfuerzos con miras a facilitar el proceso de paz.

Reitero mi pregunta: ¿Tiene usted en mente algo más que podamos hacer? Porque, repito, queremos que Burundi se convierta en un éxito.

Sr. McKenzie Smith (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Mi intervención será breve, habida cuenta de que nuestra delegación y yo personalmente nos adherimos a muchas de las observaciones formuladas por otros miembros del Consejo esta mañana.

Permítaseme comenzar sumándome a los demás oradores para dar las gracias al Ministro por el informe

tan oportuno que presentó esta mañana. El Reino Unido celebra los ingentes esfuerzos que Sudáfrica ha realizado para llevar a Burundi hacia el logro de la paz, y acogeríamos con beneplácito el compromiso permanente de Sudáfrica, junto con los Gobiernos de la República Unida de Tanzania y de Uganda, con ese proceso de paz, en particular, con el fin de encauzar a las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) en los últimos pasos hacia el logro de una paz duradera.

Al igual que otros oradores, coincidimos en que los recientes cambios que se han operado en el Gobierno de Burundi ofrecen la oportunidad de una nueva dinámica política. En la actualidad, los partidos de oposición forman parte del nuevo Gobierno de consenso y, entre otros compromisos, han expresado su disposición con respecto a ayudar a lograr que las FNL regresen a la mesa de negociaciones. Esa oportunidad no se debe perder. Hay que alentar tanto el Gobierno de Burundi como a las FNL a que diriman sus restantes diferencias políticas para que puedan iniciar el proceso de paz. Ha quedado muy claro que la exposición que presentó el Ministro esta mañana reforzó el hecho de que cualquier solución militar acarrearía gastos humanitarios y políticos muy elevados y sería un retroceso inaceptable.

Por último, celebramos el proyecto de declaración preparado por la delegación de Francia, en consulta con la delegación de Sudáfrica.

Sr. Chávez (Perú): Yo también quiero agradecer la intervención del Ministro Charles Nqakula, Facilitador del proceso de paz en Burundi, y expresarle nuestro reconocimiento tanto a su país, Sudáfrica, como a los demás países de la región por el esfuerzo que vienen desarrollando para acompañar a las Naciones Unidas en el proceso de consolidación de la paz en Burundi.

Quiero también al igual que otros que me han antecedido en la palabra, subrayar que, para el Perú, es importante el caso de Burundi como caso testigo, y la necesidad de que se convierta en un caso exitoso, y por eso apoyamos también los trabajos que viene realizando en este sentido la Comisión de Consolidación de la Paz.

No obstante, en esta oportunidad quisiera hacer dos breves comentarios para decir que mi delegación comparte dos de las ideas que ha señalado aquí el Ministro Nqakula con respecto a la situación en Burundi. La primera de ellas tiene que ver con el hecho

de que los acuerdos de paz y el cese al fuego, lamentablemente, no han generado la confianza necesaria para establecer el diálogo y consolidar la paz. En ese sentido, causa preocupación el estancamiento de la implementación del Acuerdo General de Cesación del Fuego entre el Gobierno y las FNL. Pensamos que el mayor esfuerzo de los países cooperantes y vecinos y de la Unión Africana debe orientarse a apoyar tanto al Gobierno como a las FNL, para que su diálogo continúe, para que persistan en la creación de un clima de confianza y no retrocedamos a una lógica de conflicto. Un diálogo sin condiciones es necesario para asegurar el cumplimiento cabal del Acuerdo de Cesación del Fuego.

Al Gobierno no le ayuda emprender tareas que minen un desarrollo positivo de sus contactos con las FNL, ni tampoco a las FNL les favorece una respuesta armada. Hay que encontrar pues mecanismos creativos para encauzar demandas dentro de los acuerdos suscritos y asegurar el regreso durable de las FNL al mecanismo conjunto de verificación y seguimiento, y evitar el inicio de hostilidades.

Estamos convencidos de que el conflicto sólo trae mayor violación de los derechos humanos y mayor inseguridad en la completa pacificación de Burundi. Y sin pacificación, no se podrá reconstruir el país, menos aún alentar la inversión privada, que es indispensable para que Burundi encuentre la senda que le permita cambiar su actual situación económica.

El segundo comentario del Ministro Nqakula al que me quiero referir es el que señala que la situación interna en el país no está contribuyendo al proceso. Y, en ese sentido, nosotros queremos también expresar nuestra preocupación respecto de la gobernabilidad democrática de Burundi. Debemos insistir en la necesidad de construir un sistema democrático inclusivo y respetuoso de los partidos. Nos parece por ello importante la creación de un sistema de partidos fuerte, en el que se respeten oposición y Gobierno y en el que la libertad de prensa esté asegurada en el marco de la ley.

Esperamos que el nuevo gobierno tenga éxito en su tarea y persista en el diálogo transparente e inclusivo.

Sr. Matulay (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Quisiéramos unir nuestra voz a la de los demás colegas para dar las gracias al Ministro Nqakula por su exposición tan oportuna e ilustrativa. Deseamos

encomiar sus esfuerzos para facilitar el proceso de paz de Burundi, así como los esfuerzos de otros importantes agentes internacionales, en particular la Iniciativa Regional y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi.

Nos preocupa sobremanera la situación en Burundi, y la seguimos muy de cerca. Transcurridos dos años desde la celebración de las elecciones y un año después de la firma del Acuerdo General de Cesación del Fuego, no sólo afrontamos un estancamiento prolongado del proceso de paz, sino que también hemos sido testigos de una lucha abierta. Se trata de un acontecimiento gravísimo, incluso peligroso. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible para impedir que se reanuden las hostilidades.

Consideramos que sólo se puede lograr una solución sostenible a través del diálogo político. En este contexto, coincidimos plenamente con la exposición del Ministro Nqakula y la información que ha compartido con nosotros, y encomiamos sus esfuerzos encaminados a la consecución de este objetivo específico.

Es preciso reanudar con urgencia y aplicar de inmediato el Acuerdo General de Cesación del Fuego en un marco político general, que permita abordar las preocupaciones del Gobierno y de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL). Esperamos que todas las partes burundianas puedan hacer gala de madurez política y entablar un diálogo de buena fe.

Por consiguiente, exhortamos al Gobierno y a las FNL a que reanuden con carácter urgente el proceso de paz y creen las condiciones necesarias para que Burundi se recupere del conflicto.

Para concluir, quisiéramos alentar al Ministro Nqakula, en su condición de Facilitador, a que prosiga sus esfuerzos, en estrecha colaboración con las partes en Burundi y con las partes regionales, con miras a lograr el objetivo final, a saber, la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible en Burundi.

Por último, respaldamos el proyecto de declaración de prensa que preparó la delegación de Francia, y por tal motivo, damos las gracias a ese país.

Sr. Suescum (Panamá): Queremos, ante todo, dar la bienvenida al Ministro Nqakula y agradecerle por su detallada presentación y expresarle el reconocimiento de mi delegación en la ejecución de sus funciones

como Facilitador del proceso de paz de Burundi. De igual manera, celebramos los esfuerzos de la Unión Africana, la Iniciativa Regional de Paz para Burundi y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi, así como el desempeño de la Comisión de Consolidación de la Paz, para alcanzar una paz y un desarrollo sostenibles en el país.

Al igual que las delegaciones que nos han precedido, acogemos el establecimiento del nuevo Gobierno de Unidad Nacional y exhortamos a los nuevos miembros del gabinete a poner de lado sus diferencias políticas y a trabajar en conjunto con fines comunes, como la reconciliación nacional, el desarrollo y la estabilidad de Burundi.

Constatamos que el estancamiento en las negociaciones de paz, en particular la intransigencia de algunos miembros del PALIPEHUTU-FNL de no formar parte de ellas, representa uno de los mayores impedimentos para la consolidación de la paz en el país. En ese sentido, hacemos un llamado al PALIPEHUTU-FNL a integrarse lo antes posible y sin conditionalidades al Mecanismo Conjunto de Verificación y Seguimiento, para así poder encontrar una solución política y lograr el rápido desempeño del Acuerdo General de Cesación del Fuego.

Por su parte, el Gobierno de Burundi deberá redoblar esfuerzos para agilizar los procesos de desarme, desmovilización y reintegración y reformar su sector de seguridad.

Permítaseme subrayar que para Panamá la paz y la justicia son dos caras de una misma moneda. Así, instamos al Gobierno de Burundi y a las Naciones Unidas a continuar con las negociaciones para definir la relación entre una comisión de la verdad y reconciliación y un tribunal especial que aseguren que sean castigados los violadores de las normas internacionales de derechos humanos y los autores de crímenes de lesa humanidad, dejando bien claro que los derechos humanos no son negociables.

Por último, Panamá apoya el proyecto de declaración de prensa que se nos ha presentado.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en mi calidad de representante de Indonesia.

Damos las gracias al Excmo. Sr. Charles Nqakula, Ministro de Protección y Seguridad de Sudáfrica y Facilitador del Proceso de Paz de Burundi,

por su exposición informativa sobre las novedades más recientes en el proceso de paz en Burundi.

Nuestra delegación desea recalcar su apoyo al proceso de paz en Burundi y al papel positivo desempeñado en ese esfuerzo por el Facilitador personalmente, por los países de la región a través de la Iniciativa Regional y, naturalmente por Sudáfrica. En ese sentido, reconocemos la importancia del establecimiento de un nuevo Gobierno en Burundi en noviembre de 2007, y consideramos que su índole más incluyente es un paso significativo para inducir a elementos de la oposición a participar plenamente en el proceso de paz. Esperamos que todos los partidos políticos puedan colaborar de manera colectiva en beneficio de todo el país.

En este proceso de paz alentamos a las partes a cumplir con todas las disposiciones convenidas en virtud del Acuerdo General de Cesación del Fuego firmado en Dar es Salam en septiembre de 2006. Además, exhortamos a todas las partes políticas en Burundi a mantener el espíritu de diálogo, de consenso y de inclusión, en particular considerando la cuestión de la distribución equitativa del poder, que les ha permitido efectuar una transición sin obstáculos en su país.

Apreciamos también el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz en su apoyo a Burundi para que logre la paz y la estabilidad a largo plazo. Alentamos al Gobierno de Burundi a redoblar sus esfuerzos en torno a todos los aspectos de la reforma del sector de seguridad, especialmente con respecto al desarme, la desmovilización y la reintegración, a fin de que disminuya la presencia de personas posiblemente armadas y se reduzcan los incentivos para el conflicto. Un problema relacionado con la reforma del sector de seguridad es el de las armas pequeñas y otras armas en el país que también contribuyen a la violencia y a la inestabilidad. Hay que esforzarse por frenar la circulación de esas armas y así crear condiciones propicias para la paz. Una vez más, Indonesia desea reiterar su apoyo al proceso de paz en Burundi.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Protección y Seguridad de Sudáfrica y Facilitador del Proceso de Paz de Burundi, Excmo. Sr. Charles Nqakula, para que responda a las preguntas que se han formulado.

Sr. Nqakula (*habla en inglés*): También yo quiero dejar constancia de mi agradecimiento y el de la Unión Africana y la Iniciativa Regional por las observaciones tan constructivas que han hecho los miembros del Consejo, y expresar agradecimiento por las sugerencias así como por las promesas de apoyo a nuestra tarea de facilitación.

Apreciamos el hecho de que todos estamos de acuerdo en la necesidad de que se lleve a buen término este proceso, sentando así las bases para que prevalezcan las condiciones de paz en Burundi. Quiero señalar una vez más nuestro deseo de asegurarnos de que, en primer lugar, continúe el proceso de facilitación entre el PALIPEHUTU-FNL y el Gobierno de Burundi y de que se obtengan buenos resultados. En segundo lugar, haremos todo lo necesario para ayudar al Gobierno de Burundi a superar los distintos retos políticos que enfrenta, presentándole respetuosamente las sugerencias que tengamos como facilitadores. Haremos esto en virtud de la autoridad que se nos ha concedido a través del proceso de negociación cuando, al definirse los principios políticos de la participación, primero se señaló que nosotros, como Iniciativa Regional y, naturalmente, la Unión Africana, a través de la facilitación, continuaríamos siendo los garantes del proceso de búsqueda de la paz en Burundi hasta que se lograra un resultado.

Para nosotros ello significa evidentemente que nuestra función no terminará cuando concluya el proceso de facilitación. Eso está de conformidad con el Acuerdo General de Cesación del Fuego. Queremos formar parte intrínseca de cada esfuerzo, en particular de la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz, cuya misión es garantizar que el país en su conjunto siga en una situación en la cual, al final, se pongan en marcha programas de desarrollo para Burundi. En otras palabras, los burundianos podrán aprovechar los frutos de la democracia que ayudaron a iniciar en su país.

Por lo tanto, hay varias tareas que tendremos que hacer. Cuando se esté considerando cuál es el camino adelante, instamos a que se nos siga invitando a participar en toda deliberación que nos permita compartir nuestras propias experiencias con respecto a la labor que hemos podido realizar en Burundi.

Valoramos el hecho de que todos nos hayan garantizado que el Consejo de Seguridad hará todo lo necesario para apoyar nuestra Iniciativa. En ese sentido, quisiera exhortar una vez más a las naciones

del mundo a ayudarnos a concluir ese programa, a ayudarnos a abordar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, como ha dicho el Presidente del Consejo, y a ayudarnos a encarar la situación política en el país para que podamos crear la atmósfera indispensable para la participación política allí en condiciones de igualdad para todos. Como ya he indicado, haremos lo que nos corresponde, ateniéndonos al papel que se nos ha asignado, y no sólo negociaremos la paz basada en el Acuerdo de Cesación del Fuego definido, sino que obraremos también en función del asesoramiento y la guía de los principios políticos negociados y suscritos por las dos partes el 18 de junio de 2006. En esa ocasión se indicó la clase de función que seguiríamos desempeñando con respecto a la consolidación de la paz en Burundi.

Deseamos también hacer un firme llamamiento para que se continúe prestando asistencia con el objeto de presionar a los líderes del PALIPEHUTU-FNL, no para que se definan como excluidos de este proceso, sino para que ocupen el lugar que les pertenece a fin de encaminar el proceso hacia su culminación. Por consiguiente, exhortamos a todas las naciones del mundo a expresarse con una sola voz con respecto a esta cuestión. Si lo hiciéramos, los dirigentes del PALIPEHUTU-FNL no tendrían ningún recurso. Por lo tanto, ello podría someter a presiones el proceso de paz, que todavía puede descarrilar fácilmente.

Quisiera volver una vez más a una cuestión que nos preocupa enormemente. Como indiqué en mi declaración inicial, cuando fuimos a los campamentos donde se encuentran las personas que abandonaron sus bases, nos dimos cuenta de que muchas de ellas eran niños. Rogamos a la comunidad internacional que nos ayude a ocuparnos del problema de esos niños. Por nuestra parte, haremos todo lo que sea necesario para que se inicie el proceso bajo la égida del Consejo de Seguridad, a fin de que podamos ocuparnos de esa cuestión. Además, algunas personas que habían abandonado sus bases se encuentran enfermas, y no hemos podido satisfacer todas sus necesidades médicas. La comunidad internacional deberá acudir, más temprano que tarde, para ayudar también en lo relativo a este problema.

Abandonaremos este Salón con la confianza de que las naciones del mundo nos van a ayudar a concluir lo que fundamentalmente no es más que un primer paso hacia la reconstrucción de Burundi. En el futuro, dependeremos mucho de la Comisión de Consolidación

de la Paz, mientras las naciones del mundo definen un proceso que debe librar a Burundi de un pasado en el que fueron masacrados muchos de sus hijos y ponerlo en una posición en la que todas las personas de Burundi se beneficiarán, como tanto necesitan, de la solución política que está empezando a desarrollarse. Nosotros, que respetamos la democracia y estamos especialmente dispuestos a ayudar a los países que están saliendo de un conflicto, también defenderemos a quienes quieren construir la paz en Burundi.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Ministro Nqakula por su exposición informativa de esta mañana.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.